

El comunismo oficial con su torpe política sindical, está liquidando al comité clasista

La huelga del 1° de Agosto.-El carneraje de Mello.-La actitud del Sindicato de Metalúrgicos.-La huelga de Rosario

Una línea de errores sindicales

La dirección del comunismo oficial que lleva años de una política sindical errónea, ajena a las tácticas de la I. S. R., vuelve en los momentos actuales a ser un obstáculo para el desarrollo del movimiento sindical revolucionario en el país. Diez años y sus correspondientes períodos que viene haciendo la I. C. de las desviaciones reformistas, no han servido para reformar nada la política torpe del Partido Comunista Sec. Arg., dentro del campo sindical.

La supervivencia del sindicalismo anarcosindical y del anarcosindical a sus posiciones de dirección de los sectores obreros, es debido exclusivamente a la política torpe de la dirección comunista. La división obrera, la desorganización, la influencia burguesa dentro del movimiento sindical, tiene como responsables indirectos a la dirección de Penón, Codolillo, Romo y Ghidini. Es la consecuencia directa de los errores tácticos sindicales, cuya serie no terminó aún.

Las renuncias de las direcciones de F. O. R. A. y de la U. S. A., entregando estas centrales sin control al reformismo, porque habían aceptado a Penón, la división del movimiento ferroviario. La lucha por las direcciones sindicales a toda costa como era el caso de Penón, donde existía el control al sindicato. La deshonestedad en el manejo de los fondos, como en metalúrgicos con Kossuthoff, y en la T. H. El mantenimiento de posiciones de dudosa actuación sindical como Tomo. La incapacidad de dirección en los organismos comunistas sindicales, como en Peluqueros y Alabites. La ceguera en la lucha fraccionista que los lleva a expulsar de la U. O. L. a Fassa, Scobelli y Urano por ser candidatos a diputados. La política elitista llevada en la Provincial de Córdoba y en la U. O. L. donde formaron una nueva U. O. L. El apoyo al reformismo que se organizaba en la C. O. A. La política del ya y ven Heredia en la U. S. A., primero tratándolo de disolverlo y al año después tratándolo de fortalecerlo. La política de comunismo con los años de naranjas mantenida durante todo el año 1928.

Montevideo. La claudicación frente a la unidad burguesa reformista por las centrales reformistas. De esta línea sería que cubra diez años de vida y donde marcamos los errores más viables, explican en la reunión actual del movimiento sindical, y las causas por las cuales el comunismo oficial no tiene ninguna dirección sindical de alguna importancia.

Pero todos estos errores continúan actualizándose y son tan perjudiciales para el proletariado que en la clase no puede haber encontrado ningún tipo de eficacia. En sólo tres meses que tienen la dirección del C. Clasista, han conseguido desorganizarse a efectos de perder dos importantes sindicatos que concurrirán a Montevideo; consolidar la posición del reformismo lambastante por el ataque de nuestro partido, después de la base de unidad proletaria; alejar a los sindicatos que podían formar la base de la Sección Arg. de la C. S. I. A., y pretender una línea con su política de fracción, perjudicando la influencia sobre el único gremio que mantiene su línea dentro de la I. S. R., vale decir, sobre las masas metalúrgicas.

Lo que debió ser el Comité Clasista y lo que es

Frente a la claudicación del comunismo oficial que aceptara la unidad reformista y pedía un congreso de la nueva central, marcando así una política de actuar dentro del nuevo organismo; el Partido Comunista Obrero planteó la organización inmediata de las fuerzas revolucionarias en un comité de lucha y la oposición a la unidad reformista. Consideraba también nuestro partido, que el fin de esta organización debía ser el Sindicato de Metalúrgicos, y bajo esta orientación y los auspicios de este organismo, se iniciaran los trabajos resolutivos con grandes posibilidades de éxito, pero que quedarán perdidos por la política fraccionista del comunismo oficial en la reunión de delegados sindicales.

El congreso de Montevideo, rechazó la política errónea del comunismo oficial y aceptó la política correcta de "nuestro partido", quedando la organización de las minorías revolucionarias en manos de la C. S. I. A., quien formó el secretariado que actúa con el nombre de Comité Clasista.

Este secretariado tenía como misión luchar contra el reformismo sindical, atraer a las minorías de mas base clasista para llevarlo a la constitución de una central, dentro de los bases de la C. S. I. A.

Pero ya desde Montevideo, la lucha de fracción que desarrolló el Comunismo Oficial vino a impedir los intereses del proletariado, a los intereses de fracción. La necesidad de una mayoría en el C. Clasista, hacía disminuir al Sindicato de Ladrilleros de San Fernando, o incluir, más tarde, las delegaciones indirectas por la Provincial de Córdoba y las gráficas de Santa Fe. Sobre esta base el comunismo oficial se ha lanzado a una lucha de fracción contra la dirección de Metalúrgicos. Por otra parte se ha dividido su núcleo de comité de organización central y toma posesión de la verdadera central con fines de explotación.

Pero en realidad esta falta de política ha hecho perder fuerzas al Comité Clasista.

Dos sindicatos importantes que han llevado un año de huelgas constantes, que se habían adherido al congreso de

Montevideo, que habían participado en el mismo y que formaban parte del Comité Clasista, han sido perdidos por incapacidad de esta mayoría que viene al comité con un fin fraccionista. El Sindicato de Textiles y el Sindicato de Obreros Ladrilleros de San Fernando, se alejan del comité sin que éste se haya planteado en ninguna forma la lucha para el mantenimiento de los miembros, por más que ya en Montevideo la delegación de metalúrgicos "hubiera" la posibilidad de la pérdida de Textiles.

Las fuerzas actuales del Comité Clasista son un realismo desoladoras y deben tenerse muy en cuenta en la política del Comité. Es la capital y sus alrededores de la República que cubren la tercera parte de la población total y que tiene las cuatro quintas partes de la industria donde el proletariado industrial llega a cinco millones. El Comité Clasista cuenta con el Sindicato de Luz y Fuerza que cuenta 280 cotizantes y que no tienen ninguna posibilidad de paralizar su industria. El sindicato de Calefacción que no llega a 100 cotizantes y que no tiene base en la industria de la construcción. El Sindicato de Metalúrgicos que tiene 1600 cotizantes y controla los talleres básicos de la industria. En las únicas fuerzas efectivas del comité clasista están dentro del sindicato de Metalúrgicos, y no puede por tanto este comité tomar posiciones de central sindical, ni actuar en forma que comprometa la organización de los talleres fundamentales de metalúrgicos.

La integración del Comité Clasista con delegaciones indirectas, ha servido para mantener una mayoría oficialista con fines de fracción, pero ha significado al mismo tiempo un desmoronamiento de la organización de los talleres fundamentales de metalúrgicos. La integración del Comité Clasista con delegaciones indirectas, ha servido para mantener una mayoría oficialista con fines de fracción, pero ha significado al mismo tiempo un desmoronamiento de la organización de los talleres fundamentales de metalúrgicos.

La huelga de Rosario

Para nuestra parte, coincidió en la agitación contra la guerra, con la situación de reacción patronal contra los obreros metalúrgicos de Rosario. Si el problema internacional pasaba desapercibido, el problema nacional adquiere un valor fundamental que exige la solidaridad del proletariado todo del país. Las masas obreras impresionadas por los cuéqueros de Rosario, se movilizaban inmediatamente para paralizar el trabajo, y los dirigentes revolucionarios debían llevarlos a los dos problemas, el nacional y el internacional.

La huelga declarada por el comité clasista, se efectuó sobre esta base ideológica, es que la única posición revolucionaria, la delegación de metalúrgicos aprobaba esta huelga en esas condiciones históricas, y teniendo especialmente en cuenta la declaración del delegado permanente del sindicato que en reuniones anteriores había informado sobre la imposibilidad de movilizar a los talleres por la exclusiva campaña contra la guerra.

El Sindicato de Metalúrgicos

Para la lucha clasista dentro de las normas de la I. S. R., este sindicato es la base fundamental con que debe trabajar. Su orientación es política clasista, su espíritu de lucha la importancia de la industria que controla lo determinan como la base de toda acción sindical revolucionaria.

Pero además de estos aspectos característicos del gremio, hay otro aspecto más importante que es la falta de las corrientes reformistas dentro del gremio. Es este el único sindicato de importancia donde la orientación comunista ha liquidado orientadamente las ideologías anarcas del reformismo y del anarcosindicalismo. La orientación hacia "el comunismo obrero" ha tergiversado con todas las oposiciones ideológicas organizadas, por su contenido revolucionario.

No significa esto que dentro del gremio haya demagoguado todos los elementos anarquistas, reaccionarios o sindicalistas, sino que frente al apoyo unánime del gremio hacia su dirección, estas ideologías han perdido su organización y sus esperanzas.

La falta de oposiciones ideológicas organizadas, unidas a una línea política exacta, es lo que hace que Metalúrgico sea la base fundamental de un Comité Clasista que comprenda su rol.

El comunismo oficial se ha extralimitado en su lucha fraccionista contra Metalúrgico. Ha pretendido siempre poner al gremio frente a la dirección y solo ha conseguido derrotar tras derrotar de su política fraccionista. Pero sin embargo, su ceguera de lucha de fracción les lleva constantemente a atacar dentro de la lucha interna. Cree el comunismo oficial que en esta lucha interna se van ventajando pudiendo alejar la dirección por elementos "reaccionarios" y no comprenden o no les interesa que esta lucha solo el reformismo puede sacar ventajas.

Esta misma política de lucha de fracción fue llevada por el comunismo oficial de Obreros en Calzados, y al ser desalojada la dirección de nuestro partido, no fueron las comunistas oficiales quienes controlaron el gremio, sino que son los enemigos de la I. S. R. Es esto lo que puede significar en metalúrgicos si los comunistas oficiales pudieran iniciar una lucha como precedente y ya hemos visto a principios de año, cuando los anarcosindicalistas conseguían llevar a asamblea del gremio un grupo organizado que el doble que los comunistas.

La agitación mundial contra la guerra

En nuestro país no fueron prepara-

La vieja se muere...

Los políticos logreros que nos gobernamos, necesitan apuntalar para mantenerse en el poder. Sabido es que quienes los sostienen con su voto, no lo hacen gratuitamente. El voto se da a cambio del puesto, o cuando menos, a cambio de la "posibilidad" del puesto. Y tan estupefacta es la ceguera mental de los pobres diablitos que se lanzan por los comités y a tal grado llegan a la desesperación que para nada sirven pues de pasarse meses y años corriendo tras el candillo y adulándolo con "servicios" y "atenciones", al fin se encuentran con un humilde puesto de 150 o 160 pesos; y un vez obtenido dicen, satisfechos, que se han "acomodado..."

La enorme torpeza que eso significa, produce un dolor al mal a la sociedad: por una parte se fomenta la corrupción y se forman verdaderos efectos de ineficiencia que para nada sirven y que jamás prestarán un servicio a la sociedad, y por otra parte, esos elementos malos van a ocupar puestos en la administración del Estado con lo que solo conseguirán entorpecer más ese raquítico organismo.

Don Hipólito Irigoyen, el jefe máximo de nuestros políticos, es el mayor consumado en ese arte: en el arte de ganar elecciones mediante el "soborno" de las conciencias que rebaja al nivel de los más depravados prostitutos.

Pero lo monstruoso es que la política que invade las aulas de la enseñanza, que para educar y formar no tiene ningún valor, pero que ha de ser estudiada, agrada para la sociedad del futuro.

Dialoguitos del tráfico y humorismo callejero

El caso, un tanto curioso que es hoy a contar a modo de chiste (aunque es figurativamente verdadero), para que alegréis un momento vuestra triste vida, ocurrió el 12 del corriente, a la altura del 3006 de la calle Rivadavia de esta buñolosa metrópoli.

El día indicado y por la calle mencionada, viajaba un "ómnibus" de la compañía Metropolitana S. A. Delante del ómnibus marchaba el auto con chapa oficial No. 570, manejado según se vio, por un pequeño personaje. En un desvío o algo parecido, el ómnibus dio un pequeño cheque contra el auto. Y allí no más, sin más ni más, ardió Troya. El pequeño personaje se sintió diputado, y so la empuerada con el chauffeur del ómnibus, a puñaladas y otras delicias semejantes. (Perdonad si lastimo vuestros oídos, pero, fiel al hecho, cuento lo que pasó tal como pasó). El chauffeur tampoco era corto de lengua y devolvió la pelota a su distinguido contrincante.

En lo más ardido de la pintura infernal para su propia desgracia, el pobre vigilante, Este, en la creencia de que cumplía con su deber, solicitó del pequeño personaje que sacara su auto de la vía. Y allí ardió Troya por segunda vez y el incendio llegó a Roma. Sobre el pobre vigilante cayó una verdadera lluvia de calderas, fieras relica que él no sabía si aquello eran ex-

Un vigilante y un sobrino del "doctor" Hipólito Irigoyen

El caso, un tanto curioso que es hoy a contar a modo de chiste (aunque es figurativamente verdadero), para que alegréis un momento vuestra triste vida, ocurrió el 12 del corriente, a la altura del 3006 de la calle Rivadavia de esta buñolosa metrópoli.

El día indicado y por la calle mencionada, viajaba un "ómnibus" de la compañía Metropolitana S. A. Delante del ómnibus marchaba el auto con chapa oficial No. 570, manejado según se vio, por un pequeño personaje. En un desvío o algo parecido, el ómnibus dio un pequeño cheque contra el auto. Y allí no más, sin más ni más, ardió Troya. El pequeño personaje se sintió diputado, y so la empuerada con el chauffeur del ómnibus, a puñaladas y otras delicias semejantes. (Perdonad si lastimo vuestros oídos, pero, fiel al hecho, cuento lo que pasó tal como pasó). El chauffeur tampoco era corto de lengua y devolvió la pelota a su distinguido contrincante.

En lo más ardido de la pintura infernal para su propia desgracia, el pobre vigilante, Este, en la creencia de que cumplía con su deber, solicitó del pequeño personaje que sacara su auto de la vía. Y allí ardió Troya por segunda vez y el incendio llegó a Roma. Sobre el pobre vigilante cayó una verdadera lluvia de calderas, fieras relica que él no sabía si aquello eran ex-



QUILMES DE INVIERNO

la mejor cerveza